

LAS EXPOSICIONES DE BELLAS ARTES CELEBRADAS EN ALMERIA Y LA PRENSA LOCAL (1900-1935) (I)

Por

*Lola Caparrós Masegosa

INTRODUCCION

Fruto de un trabajo más amplio sobre las noticias de artes plásticas publicadas en la prensa almeriense en el período 1900-1936 son las notas que en estas páginas esbozaremos (1). Los resultados aquí expuestos hacen referencia a una de las parcelas de esa investigación: las Exposiciones de Arte celebradas en Almería durante el primer tercio del siglo XX.

Antes de adentrarnos en el desarrollo del tema propuesto, quisiéramos hacer una introducción acerca del tipo de noticias de alcance local que sobre pintura y escultura hemos catalogado en nuestra revisión de prensa almeriense.

Para comenzar, varios son los rasgos generales que podemos destacar sobre el tratamiento informativo que la prensa confería a los temas de arte local:

— Estas noticias no se incluían en una sección específica sobre arte, sino que se acogían bajo el título genérico de «De Arte» o en la sección «Gacetillas», entremezcladas con otras noticias de actualidad; y dispuestas arbitrariamente en una de las tres planas dedicadas a información, de las cuatro que generalmente tenía el diario.

— Raramente estas noticias venían firmadas, sobre todo las más puntuales, no existiendo la figura del crítico de arte como tal. Esta labor de comentaristas era ejercida por personajes de los más diversos ámbitos profesionales. Así, José Naveros Burgos, Luis G. Huertos, Modesto García Contreras, Pablo Cazard o José Martínez Puerta, entre otros, aparecen firmando algunos artículos o noticias sobre arte almeriense en diversos diarios de la capital.

— La mayoría de las críticas o crónicas que sobre arte o artistas locales se publicaron se caracterizan por mantenerse fieles a los planteamientos de la tradición naturalista del arte, dando muestras, en ocasiones, de un gran desconocimiento de los nuevos lenguajes figurativos de vanguardia.

*Licenciada en Historia del Arte.

— Algo frecuente en estas informaciones periodísticas fue la costumbre de prodigar elogios, sin discriminación ni consideración estética alguna, al hacer los comentarios sobre los cuadros que se exponían en la capital o las crónicas sobre exposiciones locales, aunque este tratamiento disminuyó con posterioridad.

Por lo que se refiere al tipo de información que se ofrece, hemos de subrayar el elevado número de noticias extraídas en nuestra revisión periodística, caracterizadas por la heterogeneidad de los asuntos que tratan, por lo que las hemos catalogado para su exposición en tres apartados.

1. Un grupo muy importante de ellas, tanto por el número de las mismas como por la calidad de la información que proporcionan, son aquellas referidas a los artistas que, originarios de Almería o ligados profesionalmente a ella, desarrollaron su actividad dentro y/o fuera de la capital.

Es muy abundante el número de artistas que trabajaron en Almería durante los primeros treinta y seis años del siglo XX.

Unos se dedicaron esporádicamente a las labores artísticas, procediendo generalmente del campo de la enseñanza artística. Es por ello que la mayor atención informativa se centraba en aquellos que, con una mayor productividad, desarrollaron un papel más activo dentro de la cultura artística almeriense de la época.

Así, gracias a las noticias sobre estos artistas hemos podido seguir, con cierta regularidad, la labor desplegada, tanto en su etapa almeriense como madrileña, por el pintor, natural de Gádor, José Díaz Molina, desde 1900 y hasta 1932, año en que fallece en Madrid; de Angel de la Fuente, pintor madrileño afincado en Almería, desde 1909 a 1916, año en que se traslada a trabajar a Madrid; del almeriense José Moncada Calvache, desde sus inicios en la pintura en 1914 y hasta 1936, año en que se detiene nuestro estudio (2); de Carlos López Redondo, madrileño, pintor y educador —fue Director de la Escuela de Artes y Oficios de Almería— hasta 1917 en que se traslada a trabajar a Madrid; de lo que fueron los primeros ensayos en el campo de la pintura de dos personalidades que empezarían a tener su reconocimiento artístico hacia la década de los 40, Jesús P. de Perceval y José Gómez Abad; o algunas referencias, si bien más escuetas, a los escultores almerienses Juan Cristóbal y José Martínez Puertas.

2. Otro bloque muy numeroso de noticias locales nos han proporcionado datos sobre aspectos diversos de la vida artística almeriense del primer tercio del siglo XX.

De esta manera, conocemos las múltiples actividades desplegadas por la Escuela de Artes y Oficios y por la Academia de Bellas Artes de Almería, como las exposiciones que anualmente celebraban con obras de sus alumnos con motivo de la clausura de sus respectivos cursos académicos.

También de los procesos de levantamiento de estatuas en la ciudad la prensa

ofrecía puntual información. Destacamos, en este sentido, las largas gestiones que, iniciadas en 1904, culminaron finalmente en la inauguración en el Parque de Almería en 1929 del monumento a Carlos Navarro Rodrigo; que hemos podido seguir a través de las páginas de *La Crónica Meridional*; o el levantamiento, también en el Parque, de «La Alegoría del Trabajo», donada por el Casino de Almería, y de «El Discóbolo», regalada por A. Oliveros, en 1924 y 1925, respectivamente (3).

Referente a las noticias alusivas al patrimonio artístico local, citaremos: los artículos publicados en *La Independencia*, entre 1918 y 1920, bajo el título «Breves apuntes para la Historia eclesiástica de Almería», firmados por Carpente Rabanillo; en concreto los que se refieren a las obras de arte religioso conservadas en distintas iglesias de la ciudad. Las noticias sobre las actividades desarrolladas por la Comisión de Monumentos Históricos de Almería, en distintas etapas de su actuación en la ciudad. Por último, el nombramiento, por el Ministerio de Instrucción Pública, de Francisco Paula Valladar como comisionado para la catalogación de las obras artísticas de Almería y su provincia en 1912 (4).

Para concluir con este bloque de noticias sobre asuntos diversos, queremos aludir a aquellas noticias referidas a los intentos realizados para la creación en Almería de diversas agrupaciones artísticas. Así, las iniciativas de José Campos Espadas para la formación de una Sociedad de Escritores y Artistas, de la que consta la celebración de algunas reuniones y la apertura de una sede, según informaciones ofrecidas por *La Crónica Meridional* en sus números de 2 de marzo y 4 de abril de 1904, respectivamente.

Igualmente, de las gestiones del pintor Jesús P. de Perceval para la organización de una Agrupación de Pintores y Escultores, con el fin de defender los intereses de los artistas almerienses y crear la infraestructura necesaria para que pudieran difundir sus obras; informó el periódico *La Voz* del día 18 de agosto de 1935.

3. El tercer grupo relevante de noticias es aquel que aglutina las que se refieren a las Exposiciones de Bellas Artes celebradas en Almería entre 1900 y 1935.

De un análisis global de las mismas podemos concluir que en Almería no existía por aquellos años una infraestructura conformada para el desarrollo de actividades artísticas, sobre todo a través de organismos culturales que estimularan, mediante la organización de exposiciones, concursos o mantenimiento de salas de exposición, la actividad de los artistas.

Lo más frecuente es que los artistas, si no habían trascendido ya los límites provinciales en busca de ambientes artísticos más propicios en otras ciudades, acudieran con sus obras a los escaparates de las tiendas de diverso género de la ciudad, como única vía que les permitía dar a conocer sus obras. Anotamos, entre otros, aquellos locales que con frecuencia nos aparecen en nuestras fichas hemerográficas como lugares esporádicos de exposición: Papelería Sempere, tienda de

música de López Grifo, Papelería Inglesa, tienda de muebles de José Martínez Herrera, Bazar «El León» o Establecimiento «La Verdad».

No obstante, siendo esto lo habitual, algunos organismos almerienses organizaron de forma ocasional exposiciones, a veces compartiendo la muestra el carácter artístico con el industrial. La Cámara de Comercio, el Círculo Mercantil e Industrial, la Escuela de Artes y Oficios, el Círculo Literario y la Academia de Bellas Artes, en ocasiones en colaboración con el Ayuntamiento o Diputación de Almería, patrocinaron estos Certámenes, que serán objeto de estudio en el presente artículo.

EXPOSICION DE BELLAS ARTES, 1903

Si bien iniciamos nuestro estudio por la Exposición de 1903, por ser la primera en importancia que se celebra en este siglo en nuestra ciudad (5), ya en agosto de 1900 tuvo lugar un Certamen artístico-industrial, del que sólo nos limitamos a indicar su celebración, por la escasa repercusión que la sección de arte adquirió en la prensa local. Así pues, comenzamos en 1903.

En junio de este año se publica la propuesta del director de la Academia de Bellas Artes de Almería, Joaquín M. Acosta, de incluir en el programa de feria de agosto la celebración de una Exposición regional de Bellas Artes.

La idea sugerida por Acosta fue aceptada y la Exposición constituyó uno de los actos más sobresalientes de los festejos de agosto de este año por el carácter regional que alcanzó el Certamen, en un principio sólo pensado como provincial.

Tres de los diarios publicados en Almería por estos años, *La Crónica Meridional*, *El Regional* y *El Radical*, dedican amplios espacios a la Exposición, ofreciendo detallada información de todo lo relacionado con la organización de la misma.

Puestos en marcha los mecanismos de la organización para conseguir la máxima brillantez, el primer problema que se presenta era el económico, el conseguir las subvenciones necesarias para que se pudieran cubrir los gastos derivados de los preparativos y celebración de la Muestra.

En este sentido, *El Regional* —el diario más comprometido con la Exposición al darse la circunstancia de que su director, Alberto Calderón de la Barca, era a su vez secretario de la Academia de Bellas Artes, organizadora del Certamen— en un artículo publicado en su número de 10 de junio instaba a la Cámara de Comercio, Círculo Mercantil, Diputación y Ayuntamiento, entre otros organismos, a que prestaran su concurso económico:

«Sería un mal hijo de Almería o un enemigo de este hospitalario pueblo el que tratara de poner obstáculos o restar esplendor a esta idea magnífica que viene a marcar una fecha gloriosa de nuestro pueblo y que representa la alborada de un día esplendoroso para esta desgraciada pro-

vincia, condenada por espacio de muchísimos años a vivir en la horrible noche de la ignorancia y aherrojada al duro yugo de la rutina.» (6)

La primera entidad que respondió a la solicitud de ayuda fue el Ayuntamiento, que colaboró con mil pesetas, subvención ésta que fue considerada por *El Regional* como muy exigua en comparación con las otorgadas a otros festejos de la feria.

Por su parte, la Diputación subvencionó el Certamen con cuatrocientas pesetas.

La noticia de que Joaquín M. Acosta había solicitado del Ayuntamiento otras doscientas pesetas de ayuda fue motivo de polémica, ya que a *El Radical* le parecía excesiva la cantidad de 1.600 pesetas para gastos, solicitando en su número de 11 de agosto que se efectuara un control de la inversión del dinero (7).

Estos comentarios motivaron los recelos de Acosta, enviando una carta de réplica al diario, que no fue publicada «por contener conceptos apasionados e injustos, con los que el señor Acosta incoare en el mismo efecto que nos atribuye» (8).

Finalmente, el incidente —que no fue el único que tendría lugar en los actos previos a la celebración de la Exposición, como veremos— quedó zanjado en pos de no enturbiar la brillantez del Certamen y *El Radical* manifestó su adhesión a la labor desarrollada por Acosta en favor de la cultura artística de Almería.

Continuando con el capítulo de subvenciones, cabe destacar las gestiones realizadas por Acosta para que las Compañías de Ferrocarriles del Sur de España y Andalucía y la de navegación Ibarra y Cía. concediesen porte gratuito a las obras que desde fuera de Almería fueran enviadas al concurso. Estas peticiones de ayuda fueron atendidas y las obras se transportarían gratuitamente por estas líneas.

Para concluir con esta relación de ayudas y subvenciones, citar una serie de objetos donados por diversas personalidades y destinados a premios para los expositores que resultaran galardonados. Así, el rey Alfonso XIII envió una escribanía estilo Imperio, la infanta Isabel donó otra escribanía, de bronce, con el busto de Rafael, el barón de Sacro Lirio regaló un ánfora de bronce, los senadores Lorenzo Gallardo y Arcadio Roda, el ex diputado Francisco Jover, el diputado Pío Abdon y el subsecretario de Justicia, Luis Silvela, enviaron sendas obras de arte destinadas a recompensas. Por último, el Ayuntamiento de Granada donó un reloj de oro, destinado a primer premio de la Exposición.

En julio se publicó en la prensa el Reglamento del Certamen. Este constaba de 19 artículos, distribuidos en tres capítulos: presentación, admisión de obras y jurado, respectivamente.

En dicho reglamento se especificaba, entre otras cosas, las secciones en que se dividía el concurso: pintura, arquitectura y artes decorativas, subdividida en proyectos decorativos, pintura decorativa y escultura decorativa.

También se reglamentaba que la Academia de Bellas Artes correría con todos los gastos del Certamen y se quedaría con el diez por ciento del importe de las obras que se vendieran.

Por último, con respecto a los premios el Reglamento estipulaba dos medallas de oro y cuatro de plata para cada una de las secciones, así como un número no determinado de accésit. Además, se otorgarían los objetos, citados anteriormente, donados por las diferentes personalidades para premios (9).

En cuanto a las adhesiones que se recibieron, destacar la del Ayuntamiento de Granada que, en sesión de 27 de junio, aprobó las gestiones para facilitar la concurrencia de los artistas granadinos a la Exposición de Almería, el envío de una Comisión en representación oficial de la Corporación granadina y la donación de un reloj de oro.

En contraste, señalar lo que se consideró en los diarios como una conducta inexplicable del claustro de profesores de la Escuela de Artes y Oficios de la capital, al negarse éstos a asistir a la convocatoria de la Academia de Bellas Artes y su director, Carlos López Redondo, a formar parte del Jurado. Estas actitudes fueron explicadas por el propio López Redondo en una carta enviada a los diarios locales y publicada el 17 y 18 de agosto por *El Regional* y *El Radical*, respectivamente.

En ella, señala que los centros públicos y oficiales, como la Escuela de Artes de Almería, no debían atender las «propagandas y anuncios que hicieran los profesores particulares para dar mayor auge y engrandecimiento a sus negocios», por lo que no se prestarían a favorecer y potenciar los intereses de una empresa privada como era la Academia que dirigía Acosta (10).

Respecto a su postura personal al negarse a actuar como jurado en la Exposición, López Redondo explica que no puede estar conforme con un Certamen que no tiene las condiciones que debía de reunir, no siendo suficiente para darle realce el interés de una sola persona, ya que considera que la Academia de Bellas Artes no tiene más valor que el que tenga Joaquín M. Acosta.

Las obras presentadas a concurso, según la lista publicada el 19 y 20 de agosto por *El Regional* y *La Crónica Meridional*, respectivamente, fueron un total de 124, destacando las de José García Ramos, Daniel Vázquez Díaz, José Rico Cejudo, Adolfo Lozano Sidró o Rafael Latorre, entre los concursantes de otras provincias, y José Díaz Molina, Rafael Guerrero, Esteban Viciano o Nicolás Prados, entre los locales.

EL Jurado encargado de valorar las obras estaba compuesto por personalidades de «indiscutible autoridad artística»:

Presidente: Joaquín Martínez Acosta, escenógrafo, comediógrafo, fundador y director de la Academia de Bellas Artes de Almería.

Vocales: Emilio Ocón, pintor malagueño; Muñoz Lucena, profesor de la Academia de Bellas Artes de Granada; Francisco Paula Valladar, escritor y crítico granadino; Enrique López Rull, arquitecto provincial de Almería; Trinidad Cuartara, arquitecto municipal de Almería y Juan del Moral Almansa, pintor almeriense.

Secretario: Alberto Calderón de la Barca, director de *El Regional* y secretario de la Academia de Bellas Artes de Almería (11).

La inauguración del Certamen tuvo lugar el día 20 de agosto en los salones de la Academia de Bellas Artes.

Por cuanto se refiere a los juicios que las obras presentadas a concurso merecieron en los diarios almerienses, hay que señalar que los espacios periodísticos fueron más reducidos que los dedicados a otros aspectos del Certamen.

El Radical le dedicó dos crónicas. En la primera, firmada por Manuel Pérez García, se expresaba una impresión halagüeña del concurso, dedicando su atención a las obras de los artistas más noveles, citando, entre ellos, a Gálvez, Romero del Aguila y Rosario López Quesada, alumnos de la Academia de Bellas Artes de Almería.

La segunda de las crónicas dedicadas a la Exposición por *El Radical* la escribía González Matallana y se publicó unos días después de la clausura del Certamen. En ella, se valoraba la muestra como «un simpático movimiento de revelación» de nuevos pintores almerienses (12):

Por su parte, *La Crónica Meridional* primaba el carácter andaluz de la Exposición y señalaba lo estimulante que estos actos eran tanto para los artistas noveles de la ciudad, por la oportunidad que se les ofrecía de dar a conocer sus obras, como para los consagrados, que recibían los elogios de la crítica y los premios (13).

Poco más podemos añadir sobre los comentarios dedicados por la prensa local a la Exposición, ya que, como apuntábamos anteriormente, los mayores espacios fueron para otros aspectos del concurso.

El Certamen se clausuró la noche del 28 de agosto, con un discurso pronunciado, entre otros, por el escritor Antonio Ledesma. En él, aludió al tema del regionalismo artístico, abogando para que Almería pudiera constituirse, gracias a sus artistas locales, en una de las ramas del movimiento artístico imperante por estos años y se expresasen a través del arte unas peculiaridades regionales propias:

«La patria es una y única, pero... ha recibido en la historia varios injertos, que si bien de la misma savia, cada uno da de sí distintas flores y frutos. No es posible cortar esas varias ramas y dejar un tronco uniforme... no es posible ni conveniente un arte unilateral. Dejemos que todas las ramas se desenvuelvan adheridas al tronco común, prediquemos la unidad política, jurídica y el regionalismo artístico y literario, y anhelemos y contribuyamos porque una de las ramas de ese árbol, modesta, pero lozana, sea nuestra pequeña patria almeriense.» (14)

El día 31 de agosto *El Radical* publica la lista de los artistas premiados en la Exposición. El pintor almeriense José Díaz Molina obtuvo premio de honor, reloj de oro, por su cuadro «Autorretrato». Un primer premio, escribanía donada por Alfonso XIII, fue para el sevillano José García Ramos por «Una cigarrera».

EXPOSICION DE BELLAS ARTES, 1904

En noviembre de 1904 la Sociedad Círculo Literario y Artístico de Almería organiza un concurso artístico, a celebrar a finales de ese mismo año, cuya novedad principal y razón de ser estribaba en el carácter exclusivamente local de los temas la muestra:

«En esto no hay exclusividad, es una aspiración justa y sana; queremos cultivar nuestro huerto... queremos mirar cara a cara la realidad que nos rodea... donde digan lo que quieran los enemigos del terruño, hay paisajes exhuberantes... y una hermosura jamás desflorada por lápices y pinceles.» (15)

El 2 de noviembre, *El Radical* publica en su primera página la convocatoria y las bases del concurso, según las cuales no se imponían límites sobre la nacionalidad de los artistas ni sobre el número de obras que se podían presentar. Igualmente se especificaba que el concurso no tendría más importancia que los apuntes o notas de color. Se exigía que el tema fuese de asuntos exclusivamente locales, bien de paisajes de la ciudad o copia de personas o cosas genuinamente almerienses. Los premios serían de 100 pesetas para el primer clasificado, 50 para el segundo y varios accésits. Por último, señalaban la composición del jurado de admisión de obras y adjudicación de premios: presidente y secretario de la Junta Directiva del Círculo Literario, más los componentes de la sección de pintura de la misma Sociedad, quedando éstos excluidos de recibir recompensas en el caso de que presentaran obras a concurso. La convocatoria venía firmada por Plácido Langle, Carlos López Redondo, Andrés López, J. Rocafull, Luis Brú, Antonio Fernández Navarro y Gabriel Pradal.

El 29 de noviembre *El Radical* publicaba algunas modificaciones en la convocatoria, que afectaban principalmente a cambios de fechas en la admisión de cuadros, inauguración y clausura de la Exposición, si bien destacamos de estos cambios la inclusión en el Certamen de una sección de fotografía, primera vez que esto ocurría en Almería, por lo que quizá se justifique el escaso número de participantes que concurrieron.

La Exposición se inauguró el día 25 de diciembre, ocupando el acontecimiento amplios espacios en casi todos los diarios publicados en la capital durante esta época.

La Crónica Meridional le dedicó una serie de cuatro artículos al concurso, reseñando a cada uno de los artistas y las obras que presentaron.

El Radical, en un primer artículo —reservaba sus juicios definitivos sobre las obras para después del dictamen del jurado— destacaba la sinceridad técnica, soltura de colorido y trazo fino que dominaba las obras de los artistas más noveles, de los que anticipaba que no había

«Abusos de caprichos o imposibles facturas, manía, comezón único de ideal de muchos pintores modernos, ni alardes abigarrados de los que no sabiendo caminar por la ancha y verdadera

via del arte, forman por las sendas trilladas, para luego sorprendernos en colorerías de tres al cuarto.» (16)

El segundo y último de los artículos dedicados por *El Radical* al concurso lo firmaba Antonio Fernández Navarro. El escrito contiene unas impresiones previas a la crítica artística que son interesantes por cuanto vienen a confirmar algo que era habitual en las informaciones sobre temas de arte, y de la que no se sustraía casi ningún diario. Nos referimos a la costumbre de prodigar elogios exagerados, sin apoyarse en juicio técnico alguno, utilizando siempre la misma retórica, que en ocasiones venía a suplir o encubrir la falta de conocimientos en esta materia o se cumplía, emitiendo un juicio de compromiso siempre elogioso, evitando con ello entrar en consideraciones que pudieran provocar susceptibilidades entre los artistas.

Fernández Navarro realiza en su artículo un llamamiento para que desapareciera

«... el trazo de las atabanzas en la diaria labor del periódico, llamando genio y sublime a todo Cristo que maneja la pluma, el pincel, la palabra... y eminencia a esa tribu de mendigos, gorriones de la gacetilla de nuestra prensa local, la más accesible de todas al primer danzante que le pordioseaba alabanzas.

A juzgar por las maravillas que a diario se leen a propósito de esto y de lo otro, parece que estamos en un país ideal, tenemos inmensas notabilidades consagradas para muchas cosas, o para todas, y ello es que al fin y a la postre nadie cree en los prodigios, pero seguimos siempre jugando al elogio hiperbólico...» (17)

En cuanto a las obras presentadas, destacar que, en general, se presentaron más cuadros dentro y fuera de concurso que bocetos o manchas de color, tal y como exigían las bases, hecho éste imputado por los diarios al poco tiempo que los artistas habían tenido para preparar sus obras entre las fechas de convocatoria y la inauguración y a la estación invernal que tuvieron que hacerlas.

EXPOSITORES

Antonio Alvarez Lloret presentaba un dibujo a lápiz de Nicolás Salmerón. Antonio Bedmar Iribarne concurría con cinco cuadros y cuatro apuntes,

Inconfundibles sin mirar la firma. Sus cuadros son él, en ellos se ve siempre su estilo, su modo de hacer, su carácter, su personalismo allí reflejado con detalles y sus maneras que le caracterizan, y marcan sus producciones desde el comienzo de su larga y fecunda carrera artística.» (18)

Fernández Navarro le hace, en *El Radical* de 16 de enero de 1905, una indicación «amistosa» al pintor, diciéndole que debía de poner todo su empeño en perseguir con fidelidad el natural, única fuente de observación y estudio para Bedmar, y copiarlo, acusando los accidentes de la luz y el color.

Entre las obras que exponía había dos paisajes, «Paisaje del río» y «Jardín de Medina» y un retrato de José Jesús García, que para *La Crónica Meridional* era agradable y tenía todo cuanto podía pedírsele a una obra de este género: buen dibujo, buen color y gran parecido (19).

«Los ranchillos» es otro de los cuadros que pintó Bedmar para la Exposición. *La Crónica Meridional* señalaba, con respecto a la obra, que si bien era la favorita del pintor no compartía esta opinión, ya que parecía pintado de memoria y, aunque no desdeñaba el aceptable grupo armónico que formaban las figuras, consideraba que Bedmar debía de empeñarse más en la ejecución de sus obras (20).

«Lectura interesante» completaba el número cinco de los cuadros expuestos en el Círculo por este pintor. Representaba una mujer con un libro entreabierto en una de sus manos, enjugándose con la otra una lágrima que le corría por la mejilla. La figura era considerada por *La Crónica Meridional* como bastante acertada, aparte algún detalle convencional, y característica de su autor, «huele a él».

«Dos figuras» y las acuarelas «Un gitano», «Una calle» y «Cabaña de pescadores» completaban el resto de las obras con las que participó Antonio Bedmar.

Trinidad Cuartara, arquitecto municipal de Almería por estos años, presentó una obra fuera de concurso, una acuarela copia de una finca de Alhabia,

«... y sólo podemos decir de ella lo que de tantas obras del mismo autor que hemos visto en distintas ocasiones, lápiz fácil, gusto exquisito, belleza de conjunto y entusiasmo por las manifestaciones de la artística profesión a que consagra sus afanes y sus desvelos.» (21)

Antonio Becerra presentó, fuera de concurso, cinco paisajes, en los que a juicio de *La Crónica Meridional* revelaba un gran dominio en el tratamiento de la luz de Almería, presentándose como un gran colorista (22).

José García Gallot expuso unos paisajes, de los que se destacaban una observación concienzuda del natural y un gran dominio de la luz y color.

Joaquín García Robles presentó un cuadro que, a juzgar por los comentarios periodísticos, fue el que más llamó la atención del público.

«¡Qué solo te quedas!» era una escena ambientada en el cementerio de Almería, con dos figuras «rebotantes de verdad y sentimiento», que contemplaban con rostros apesumbrados una fosa.

Para *El Radical*, la obra, sin ser perfecta, pues se le atribuía algún descuido en la técnica, era considerada como justa merecedora del primer premio que se llevó y le auguraba a su autor un prometedor futuro como pintor (23).

La Crónica Meridional, por su parte, destacaba de este cuadro lo acertado de la composición, la corrección del dibujo, el adecuado ambiente y un sugerente colorido (24).

Carlos López Redondo concurrió con sus obras fuera de concurso, coincidiendo las críticas en calificarlas a todas ellas como notables, aunque no mostraban nada nuevo en la manera de hacer del pintor.

Luis Roche presentó varios cuadros, «Lo mejor de la parra», «Cuevas del Quemadero», «El Viático» y unas Marinas. En ellas se le destacaba como un buen colorista, preocupado por el tratamiento de la luz. Por estos dos conceptos, luz y color, se subrayaban del conjunto de las obras de Roche los apuntes sobre el Quemadero.

«Sus obras, en conjunto, son trozos de muy vivos tonos y de brillante colorido. Es impresionista y busca en la naturaleza la sensualidad que ella manifiesta en sus momentos más espléndidos.» (25)

El Radical coincide con *La Crónica Meridional* en estos juicios, si bien Fernández Navarro les veía el defecto de que las figuras de sus cuadros no estaban totalmente conseguidas en cuanto al dibujo.

«Un retrato» fue la obra con la que participó Manuel Lago. De ella se resaltaba el esfuerzo realizado por el pintor para superar las dificultades del natural.

José Millé concurreó con unos apuntes al natural, de «observación propia, sinceridad en la interpretación y elevado concepto del arte» (26).

Hasta aquí los artistas participantes en la Exposición.

El 4 de enero de 1905 *La Crónica Meridional* publicaba el dictamen del Jurado, resultando ganadoras las obras: «¡Qué solo te quedas!», de García Robles; «Lectura interesante», de Antonio Bedmar y «Cuevas del Quemadero», de Luis Roche, cada una con 50 pesetas —el primer premio de 100 pesetas se dividió en dos de 50 para que resultara premiado un participante más—. Los apuntes al natural de José Millé y los paisajes de García Gallot fueron objeto de menciones honoríficas.

Al cierre de la Exposición los mayores elogios de la prensa fueron para el Círculo Literario y Artístico, quien, en esta ocasión, había cumplido su cometido contribuyendo a despertar afición y crear estímulos entre los pintores almerienses.

Este Certamen fue evaluado por *La Crónica Meridional* como un ensayo para la creación de un arte local, una

«manifestación vigorosa y exponente de lo que los artistas almerienses de verdad pueden y valen, a despecho y a pesar de quien les pueda mirar con envidia, cegado por la soberbia e impedido por la impotencia.»(27).

EXPOSICION PROVINCIAL DE ARTES E INDUSTRIA, 1911

Desde la última convocatoria del Círculo Literario y Artístico en 1904 en Almería no volvería a celebrarse ninguna exposición hasta agosto de 1911.

En junio de este año el vicepresidente del Círculo Mercantil de Almería, Alfredo Rodríguez Burgos, propuso a la Comisión de Festejos del Ayuntamiento la celebración de una Exposición Artístico-Industrial durante la feria de agosto, bajo el patrocinio de la Cámara Oficial de Comercio y del Círculo Mercantil e Industrial.

Aceptada la idea se constituyó un Comité Ejecutivo y otro de Honor.

Comité Ejecutivo:

Presidente: José López Guillén.

Vocales: Agustín Fernández del Aguila, Juan de la Cruz, Alfredo Rodríguez

Burgos, Eulogio Romay, Juan Ruiz Mañas y Francisco Guillén Felices.

Secretario General: Francisco Cuenca Benet.

Comité de Honor:

Presidente: Gobernador Civil de la Provincia.

Vicepresidente: Alcalde y Presidente de la Diputación.

Vocales: Presidente de la Cámara de Comercio, Presidente del Círculo Mercantil, Presidente del Casino, Presidente de la Liga de Contribuyentes, Director del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza y Director de la Escuela de Artes y Oficios (28).

El Comité Ejecutivo, en una circular publicada en los diarios locales el 15 de junio, expresaba las finalidades del Certamen, manifestando, entre otras cosas, que con la organización de la Exposición se intentaba demostrar a los poderes públicos la capacidad artística e industrial de Almería, para así poder exigir la protección oficial que le corresponde.

Para sufragar los gastos de la muestra se abrió una suscripción popular el día 8 de agosto, de la que hicieron propaganda todos los diarios almerienses. Así, por ejemplo, *La Crónica Meridional* argumentaba que era preciso que concurrieran el mayor número posible de expositores y apoyaran económicamente a la organización gran cantidad de personas, para demostrar que, si no floreciente y próspera, Almería «tiene y se desarrollan hombres que tienen fe en el arte y amor al trabajo» (29).

A la sección artística del Certamen aseguraron su presencia Miguel Morales, en escultura, Carlos López Redondo, Antonio Bedmar, Hilario Navarro y Angel y Pedro de la Fuente en pintura.

Este último, Pedro de la Fuente, fue el autor del cartel anunciador de la Exposición, boceto de «finísimos toques modernistas, aparecen elaborados y de buen colorido, el trabajo, las artes y la industria, alegoría del comercio» (30).

Por su situación céntrica y sus amplias dimensiones, el Instituto de Segunda Enseñanza fue escogida como sede para la Exposición, siendo decorado para tal efecto con estilo árabe por el maestro en adornos de fantasía Francisco Romera.

Los productos relacionados con la industria fueron expuestos en el claustro bajo del Instituto, los trabajos de pintura tuvieron una sala especial, ocupando otra los de la mujer y los caligráficos.

La noche del 29 de agosto tuvo lugar la inauguración de la Exposición en el Salón de Actos del Instituto. Asistieron el acto, entre otras autoridades, el Alcalde y los Cónsules con representación en Almería. El Presidente del Comité Ejecutivo, José López Guillén, pronunció un discurso, contestado por el Alcalde, que elogió el éxito de la organización.

EXPOSITORES

Los mayores espacios que los periódicos dedicaron a la reseña de las obras expuestas estuvieron ocupados por las composiciones presentadas por los hermanos De la Fuente, especialmente por las de Angel.

También fueron estos los artistas que más interés despertaron entre el público que visitó la muestra,

«... cuanto se diga de estos dos artistas nos parece poco. Ellos han sido durante estos días del concurso los niños mimados del público y los artistas más sinceramente aplaudidos.» (31)

Pedro de la Fuente, especialista en el género de la caricatura, acudía al concurso con una amplia muestra de ellas, que a juicio de *La Crónica Meridional* «lo sitúan al nivel de los mejores caricaturistas mundiales» (32).

Angel de la Fuente exponía varios retratos al óleo y al pastel y algunos paisajes a la acuarela y al óleo.

Entre los primeros, se destacaban el del Sr. Sánchez Toscano, al óleo, «maravilla de luz, pues hay en él tanta verdad como arte. De maestro y bien maestro» (33).

Según el artículo de *El Radical* del día 29 de agosto, era un acierto de composición que recordaba los retratos de Pinazo.

Presentó, además, los retratos al pastel, auténtica especialidad de Angel de la Fuente; de las señoritas Manzano Jiménez y Angeles Berjón, de Francisco Cuenca Benet, Luis G. Huertos y los señores De la Fuente.

Entre los paisajes al óleo y acuarela destacan «Vista de la Alcazaba», «donde el sol en reflejos azulinos y dorados se quedó impreso en el papel, cegando la vista a los que lo contemplan»; y «Una calle», «tenebrosa, pero clásica y bien pintada» (34).

Antonio Redondo concursaba con «Monaguillo», una acuarela y dos marinas.

Gabriel Pradal presentó una serie de trabajos lineales, un proyecto de hotel y una copia de un plano de Almería de 1851.

Varios óleos de Hilario Navarro, un paisaje de Manuel Peralta y algunas obras de Carlos López Redondo, Rafael de Burgos y Guillermo y Francisco Rueda completaban la lista de expositores en pintura.

Una sala especial del Instituto fue dedicada a la muestra de trabajos realizados por la mujer:

«... el lugar ha resultado pequeño para contener tanto cuadro... Pero en verdad que llama la atención esta hermosa y gallarda exhibición de nuestro feminismo.» (35)

Carmen Rodríguez presentó un lienzo de grandes dimensiones, sin asunto pero con «tonalidades agradables, le acreditan como artista de altos vuelos para emprender empresas de calidad» (36).

Francisca Rodríguez y Antonia Canals, discípulas de Antonio Bedmar, concurrían con cuatro cuadros de flores y un cuadro de género, respectivamente.

Antonia Quesada presentó un paisaje y un cuadro de flores.

Rosario López Quesada concurreó con cuatro obras: «Vendedora de gallinas», «Cabeza de mendigo» y dos paisajes.

Angeles Berjón exponía un cuadro de flores. Esta artista, junto con la anterior, era discípula de Joaquín M. Acosta.

En cuanto a los trabajos de escultura, son los de Miguel Morales los únicos merecedores de atención periodística y ello solamente en *El Popular*.

Entre las obras expuestas por Morales figuraba una escultura de mujer amantando a un niño,

«cuyas carnes tiernas y jugosas se presienten, se adivinan a través del frágil caparazón de un arte más que exquisito, de un arte sano y hermoso que ha sabido colocar en las dos figuras... un sello de vida que acaricia la ternura de un arrullo.» (37)

También presentaba un busto de él mismo y un proyecto de estatua a la memoria de Nicolás Salmerón, expuesto en la misma sala en que los hermanos De la Fuente exhibían sus obras. El monumento lo erigía sobre una columna y a sus pies colocaba las figuras simbólicas de la Democracia y la República,

«Su factura no puede ser más precisa ni más perfecta. Demuestra que su espíritu se halla saturado del espíritu platónico del gran maestro, siempre rotundo como una síntesis.» (38)

Hasta aquí las obras y artistas asistentes a la muestra que fueron objeto de atención por parte de la prensa.

El 9 de septiembre se dio a conocer la lista de artistas premiados por el Jurado, quedando el resultado de la siguiente manera:

Escultura: Medalla de Oro a Miguel Morales. Plata a Juan Giménez.

Pintura: Medalla de Oro a Angel de la Fuente. Plata a Rosario López Quesada, Angeles Berjón, Carmen Rodríguez, Josefa Aznar, Blanca Sáez, Carmen Vilchez, Pedro de la Fuente, Guillermo Rueda, Francisco Rueda, Rafael de Burgos, Rafael Guerrero y Agustín Arredondo. Bronce a Elena Visconti, Agustín de la Fuente, Magdalena Martínez, Hilario Navarro, Nicolás Serrano y Manuel Peralta.

Dibujo: Medalla de Plata a Gabriel Prada y Rafael de Burgos. Bronce a Luisa Rodríguez, P. Casinello y Angeles Casinello (39).

EXPOSICION PRO-SUSCRIPCION NACIONAL PARA LA RECUPERACION DE UN CUADRO DE VAN-DER-GOES, 1913

Firmado por Monteflor, *La Crónica Meridional* publicaba en abril de 1913 la noticia sobre la venta de un cuadro de Van-der-Goes, conocido como «La tabla de Monforte», a un «pueblo luterano».

Señalaba Monteflor, entre otras cosas, el deber de todos aquellos que veían

el Museo del Prado como muestra de la grandeza cultural y artística de España de contribuir con un donativo para recuperar el cuadro vendido, «por patriotismo nacional» (40).

Una semana después de la publicación de este artículo, los artistas almerienses propusieron la celebración de una exposición de pintura en Almería para destinar los beneficios que se obtuvieran de la venta de obras a la suscripción nacional.

El concurso fue organizado por Pedro y Angel de la Fuente.

El periódico *La Información* en su número de 11 de abril señalaba que, aparte de la «finalidad patriótica» del concurso, éste se presentaba como una gran oportunidad para dar a conocer al público «una juventud briosa que ya apunta brillantemente en el horizonte del arte y de la que existe en Almería una prometedora pléyade» (41).

La Exposición se planteó en términos de competición entre los visitantes-compradores,

«Personas de buen gusto que llevadas por amor al arte y pensando en el cuadro que está a punto de perderse para España, tendrán ocasión al mismo tiempo de adquirir un recuerdo de este acontecimiento, una bella obra, por el precio que el mismo comprador quiera.» (42)

Luis Brú, Pepe Segura, Agustín Arredondo, Guillermo Rueda, Joaquín M. Acosta, José Díaz Molina, los hermanos Angel y Pedro de la Fuente, Antonio Bedmar y Antonio Mateos, este último con trabajos fotográficos, representaban «la diversidad de estilos» de entre los que los visitantes podían disputarse los cuadros, que serían expuestos y subastados en la tienda de muebles que José Martínez Herrera tenía en la calle Navarro Rodrigo.

Estas son las únicas noticias que disponemos acerca de esta Exposición-subasta para recaudar fondos destinados a la recuperación del cuadro de Van-der-Goes, siendo *La Información* el único diario local que le prestó una destacada atención en sus páginas.

NOTAS

- (1) «Pintura y escultura en la prensa almeriense: 1900-1936». Memoria de Licenciatura dirigida por el Profesor Titular de Historia del Arte de la Universidad de Granada, Dr. D. Emilio A. Villanueva Muñoz. Granada 1985.
- (2) Un trabajo de investigación realizado recientemente en la Hemeroteca Municipal de Madrid nos ha proporcionado una interesante información de la actividad desarrollada en Madrid por Díaz Molina, Ángel de la Fuente y Moncada Calvache, entre otros pintores almerienses, tanto en exposiciones individuales como Nacionales de Bellas Artes.
- (3) *La Independencia*, 28 noviembre 1924, pág. 1 y *La Crónica Meridional*, 29 noviembre 1924, pág. 2; sobre «La Alegoría del Trabajo».
- (4) *La Crónica Meridional*, 13 marzo 1925, pág. 2 y 5 de agosto de 1925, pág. 2; sobre «El Discóbolo».
- (5) *La Información*, 22 marzo 1912, *El Popular*, *La Independencia* y *La Crónica Meridional*, 23 marzo 1912.
- (6) Según la prensa consultada de finales del siglo pasado, en 1892 se celebra en Almería la primera Exposición de Pintura, organizada por el Círculo Literario de la capital. Sucesivamente, y también organizadas por el Círculo Literario, se celebrarían en los años 1893, 1894, 1895 y 1896.
- (7) «La Exposición artística», *El Regional*, 10 junio 1903, pág. 1.
- (8) «Dos subvenciones más», *El Radical*, 11 agosto 1903, pág. 1.
- (9) «La Academia de Bellas Artes», *El Radical*, 12 agosto 1903, pág. 1.
- (10) *El Regional*, 8 julio 1903, pág. 1 y *La Crónica Meridional*, 9 julio 1903, pág. 1.
- (11) La Academia de Bellas Artes de Almería fue fundada a finales de marzo de 1902 por Joaquín M. Acosta. Aunque subvencionada por el Ayuntamiento y Diputación de Almería y el Ministerio de Instrucción Pública (no de una manera continuada); mantuvo su carácter de Centro privado hasta su desaparición a finales de los años 20.
- (12) «Exposición artística», *El Regional*, 26 agosto 1903, pág. 1.
- (13) GONZÁLEZ MATA LLANA: «Notas de Arte. Algo sobre la Exposición Artística», *El Radical*, 2 septiembre 1903, pág. 2.
- (14) ZEREX: «De feria. La Exposición de Bellas Artes», *La Crónica Meridional*, 23 agosto 1903, pág. 1.
- (15) «La Exposición Artística», *El Regional*, 29 agosto 1903, pág. 1.
- (16) FERNÁNDEZ NAVARRO, A.: «La Exposición del Círculo Literario», *El Radical*, 24 noviembre 1904, pág. 1.
- (17) «La Exposición del Círculo Literario», *El Radical*, 28 diciembre 1904, pág. 1.
- (18) FERNÁNDEZ NAVARRO, A.: «Arte almeriense. El concurso del Círculo Literario», *El Radical*, 16 enero 1905, pág. 1.
- (19) «De Arte. El Certamen del Círculo Literario II», *La Crónica Meridional*, 29 diciembre 1904, pág. 1.
- (20) Ibidem.
- (21) Ibidem.
- (22) Ibidem.
- (23) FERNÁNDEZ NAVARRO, A.: «Arte almeriense. El concurso del Círculo Literario», *El Radical*, 16 enero 1905, pág. 1.
- (24) «De Arte. El Certamen del Círculo Literario II», *La Crónica Meridional*, 29 diciembre 1904, pág. 1.

LAS EXPOSICIONES DE BELLAS ARTES EN ALMERÍA

- (25) Ibidem.
(26) Ibidem.
(27) «De Arte. El Certamen del Círculo Literario IV», *La Crónica Meridional*, 4 enero 1905, pág. 1.
(28) *La Independencia, El Popular, La Información, El Radical y La Crónica Meridional*, 14 junio 1911.
(29) «Exposición de Arte e Industrias», *La Crónica Meridional*, 8 julio 1911, pág. 1.
(30) Ibidem.
(31) «Notas de feria. La Exposición artística e industrial. Los hermanos De la Fuente», *El Radical*, 29 agosto 1911, pág. 1.
(32) «La Exposición Provincial», *La Crónica Meridional*, 23 agosto 1911, pág. 1.
(33) Ibidem.
(34) Ibidem.
(35) «La Exposición Provincial», *La Crónica Meridional*, 24 agosto 1911, pág. 1.
(36) Ibidem.
(37) LOPEZ NUÑEZ J.: «Carnet de la Exposición», *El Popular*, 24 agosto 1911, pág. 1.
(38) Ibidem.
(39) *La Independencia, La Crónica Meridional y El Radical*, 9 septiembre 1911.
(40) MONTEFLOR: «Por el arte. El cuadro de Van-der-Goes», *La Crónica Meridional*, 4 mayo 1913, pág. 1.
(41) «De Arte. Almería y el Van-der-Goes», *La Información*, 11 abril 1913, pág. 1.
(42) «De Arte. La Exposición por el Van-der-Goes», *La Información*, 21 abril 1913, pág. 1.
-